

MARIANNE SCHLOSSER

# TEOLOGÍA DE LA ORACIÓN

LEVANTEMOS EL CORAZÓN

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2018

Traducción del José Manuel Lozano-Gotor  
sobre el original alemán *Erhebung des Herzens. Theologie des Gebetes*

© 2015 by EOS Verlag Sankt Ottilien  
© Ediciones Sígueme S.A.U., 2018  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tel.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2009-3  
Depósito legal: S. 325-2018  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprenta Kadmos, Salamanca

# CONTENIDO

<i>Prólogo</i> .....	9
<i>Introducción</i> .....	11
I. LA ORACIÓN EN LA SAGRADA ESCRITURA: RESPUESTA DEL SER HUMANO A LA PALABRA DE DIOS (cf. DV 2) .....	21
1. La oración en las Escrituras de Israel .....	23
2. La oración en el Nuevo Testamento .....	55
II. LA ORACIÓN: PROFUNDIZACIÓN SISTEMÁTICA .....	101
1. La oración como petición y acción de gracias, alabanza y adoración .....	103
2. Modos de realización .....	135
III. LA PRAXIS DE LA ORACIÓN PERSONAL .....	151
Observaciones previas .....	153
1. El lugar (espacio) .....	157
2. El tiempo .....	161
3. Posturas y gestos de oración .....	167
4. «Recogimiento» y «estar recogido» (devoción) .....	179
APÉNDICE. TEXTOS SOBRE LA ORACIÓN Y PARA LA ORACIÓN .....	187
<i>Bibliografía</i> .....	265
<i>Abreviaturas</i> .....	273
<i>Índices de autores y de materias</i> .....	275
<i>Índice general</i> .....	279

*Oratio est hominis Deo adhaerentis affectio  
et familiaris quaedam et pia allocution  
et statio illuminatae mentis  
ad fruendum Deo quamdiu licet*

La oración es el afecto  
del hombre que se une con Dios,  
un cierto diálogo tierno y familiar,  
un estado de la mente iluminada  
para gozar de Dios todo el tiempo  
que le es permitido

Guillermo de Saint-Thierry, *Carta  
a los hermanos de Monte Dei*, 179

Y si ahora me preguntaran ustedes aún,  
antes de que me vaya, y de que me vaya definitivamente,  
si conozco una llave mágica  
capaz de abrirle a uno la última puerta  
hacia la sabiduría de la vida,  
les respondería que por supuesto que sí.  
Y esa llave mágica no es la reflexión,  
como quizá la esperarían de un filósofo,  
sino la oración.

La oración, entendida como entrega sin reservas,  
confiere sosiego, candidez, objetividad...

Las grandes cosas de la existencia  
solo les son regaladas a los espíritus orantes.

Peter Wust, *Cartas a sus alumnos*,  
18 de diciembre de 1939

## PRÓLOGO

La «teología espiritual» es la reflexión científica en torno a la «vida espiritual», que en la comprensión cristiana es la vida desde el Espíritu de Jesucristo, «el Espíritu del Hijo» (cf. Rom 8). Esta relación, que parte del propio Dios uno y trino –y es posibilitada por él–, debe penetrar y configurar la vida entera del creyente en Cristo, todos los ámbitos vitales y todas las dimensiones de la persona: el pensamiento y la actitud, el querer y el desear, lo activo y lo pasivo, el despliegue de los talentos y la experiencia del fracaso, la conducta para con el mundo, los prójimos y uno mismo.

La oración personal como expresión de la relación con Dios, como «aliento de la fe», constituye el centro de la vida espiritual. En consecuencia, al tema de la oración le corresponde un peso especial también en la reflexión teológica sobre esta vida.

El presente volumen tiene su origen en la docencia universitaria y quiere ofrecer una ayuda para la enseñanza de esta materia o para el estudio personal. Los fundamentos de la espiritualidad cristiana –fe, esperanza y caridad, así como las distintas vocaciones y carismas en la Iglesia– se tratarán en otro volumen aparte, que será el primero de este «compendio de teología espiritual» –cuya segunda parte tienes ya, querida lectora, querido lector, en tus manos–. Aquellos aspectos de la oración cristiana que también –o principalmente– son objeto de otras disciplinas teológicas –por ejemplo, de la ciencia litúrgica– los trataré solo de pasada. Como «compendio», esta obra quiere posibilitar una visión de conjunto, trazar las líneas principales y ofrecer sugerencias que ayuden a profundizar en los distintos campos. Las

referencias bibliográficas de cada sección, pensadas como propuestas de lectura complementaria, son deliberadamente reducidas en número. Otro tanto vale para la bibliografía adicional, que no pretende ser representativa de todo lo existente<sup>1</sup>.

A esta obra se le ha añadido un apéndice con textos que siguen, por lo que respecta al contenido, la estructura del libro, de modo que lo mejor es leerlos en paralelo con este. La selección se ha realizado teniendo en cuenta asimismo que algunos textos no resultan fácilmente accesibles, bien por no estar vertidos a lenguas modernas, bien por estarlo solo en traducciones y ediciones ya antiguas. No persiguen solo transmitir conocimientos sobre la historia de la espiritualidad, sino también estimular a la reflexión por uno mismo; y quizá puedan servir incluso de inspiración y aliento para orar.

Agradezco cordialmente a la Dra. Regina Willi, así como a Stefan L. Jahns y Oliver Steinringer, la ayuda que me han prestado para llevar a término esta obra.

1. Las referencias completas de las obras citadas en el texto y las notas se encuentran en la bibliografía final, p. 265-272 [N. del E.].

# INTRODUCCIÓN

## 1. LA ORACIÓN COMO ACTO RELIGIOSO FUNDAMENTAL

A lo largo de la historia se ha intentado reiteradamente definir el acto de «orar». Pero todas las paráfrasis tienen límites fáciles de reconocer. Orar es una realización básica en diversas religiones, en cierto modo la expresión de la fe en un ser divino capaz de *escuchar*. En una definición provisional, cabe decir que la oración es «el acercamiento dialógico de un ser humano a su Dios con el fin de presentarle la propia existencia, en su carácter menesteroso o satisfactorio, como ámbito de acción de este Dios»<sup>1</sup>; o también «la expresión lingüística de aquello que mueve a uno en su vinculación con Dios, lo que conlleva la superación de algún tipo de ‘distancia’»<sup>2</sup>.

Este componente «lingüístico» o «dialógico» distingue a la oración en sentido estricto de otros actos religiosos, como por ejemplo la ofrenda o las realizaciones puramente rituales, pero también de la narración de mitos o de la meditación, aunque a menudo existen solapamientos o transiciones de unas formas a otras. Al mismo tiempo, la segunda definición sugiere que «orar» comporta un paso dado conscientemente, en el que participan tanto el intelecto como la voluntad, aun cuando el «acercamiento» no se exprese en palabras audibles, sino que –como dice la paráfrasis ya clásica– signifique «elevación del corazón» (Agustín) o «de la mente (lat. *mentis*) a Dios» (Juan Damasceno). Con ambas expresiones se designa el núcleo más

1. Ratschow, *Gebet*, 32.

2. Backhaus-Fischer, *Beten*, 12.

íntimo de la persona humana, donde a la vez tiene su sede la capacidad de abrirse a otros y *autocomunicarse*. En este contexto, «corazón» y «mente» no aluden meramente al sentimiento o al pensamiento, sino que denotan la actitud psíquica o anímica (*Gesinntheit*) del ser humano.

## 2. ORACIÓN Y FE

Si en la oración no se trata solo de un acto religioso del ser humano, sino de una suerte de «diálogo», en el que alguien es invocado como «oyente» —¡oír es un acto!—, entonces la clase y el contenido de la oración dependen sobre todo de *quién* sea *Dios* para el orante. Pablo prolonga expresamente esta línea argumentativa: «¿Cómo van a invocar a aquel en quien no creen? ¿Y cómo van a creer en él si no les ha sido anunciado?» (Rom 10, 14). La oración es, en cierto modo, «*fe en acto*»: no sencillamente un acto entre otros actos, sino que «en él se concentra la totalidad de la relación con Dios»<sup>3</sup>. La fe nace de la escucha, de un conocimiento que es más que mera ampliación del saber. En consecuencia, las dificultades a la hora de orar pueden tener también su raíz en que se sepa demasiado poco de Dios, en que se le conozca escasamente, pues por regla general a una sombra vaga no se le habla (Henri Caffarel). De ahí que también valga, por así decir, a la inversa: dime cómo oras y te diré en qué crees. Con el acento en el orar de la Iglesia como un todo, esta relación se plasma en el famoso adagio *lex orandi, lex credendi*: en la forma en que ora la Iglesia se reconoce en qué cree.

Quien reflexiona sobre la esencia y el acto de orar tropieza con preguntas teológicas fundamentales, que afectan a la imagen del ser humano y de Dios. Así, por ejemplo, la *oración de petición* presupone alguna suerte de «providencia» divina; el concepto de providencia constituye, por así decir, el punto de intersección entre la eternidad divina y la temporalidad humana, esto es, entre la libertad de Dios y la libertad de la persona

3. Ebeling, *Dogmatik I*, 208.



creada. Si el ser divino no se preocupara en absoluto del mundo (a la manera, por ejemplo, de un Dios deísta que, tras crear el mundo, sencillamente lo abandona a su propia autonomía), la oración de petición carecería de antemano de sentido; solo cabría, en el mejor de los casos, la alabanza de tal Dios o del orden del cosmos.

Algunas corrientes filosóficas han rechazado de hecho, en virtud de su interpretación de la inmutabilidad y trascendencia divinas, la oración de petición: así, por ejemplo, Platón criticó la religiosidad popular del *do ut des* («te doy algo para que a cambio tú me des algo a mí») como indigno de lo divino; y los estoicos, por lo general, solo consideraban oraciones las alabanzas. Análogamente, los neoplatónicos opinaban que la oración de alabanza se adecuaba al Dios trascendente; en su comentario al *Timeo* de Platón, que contiene un tratado sobre la oración, Proclo encarece la adoración: «La oración es buena en sí; une al orante con el adorado».

En la Modernidad, Jean-Jacques Rousseau (la oración como intento de modificar la voluntad divina) e Immanuel Kant (la oración como excusa para no actuar), entre otros, argumentaron afiladamente contra la oración de petición. También puede sufrir descrédito la oración de petición cuando se interpreta como indigna *del ser humano* (¿cómo puede querer Dios, que es generoso, ver a su criatura convertida en un pedigüeño?), tal como hace Friedrich Nietzsche. De igual modo, la oración es completamente rechazada por Ludwig Feuerbach (y, en su estela, por el marxismo): la raíz de la oración es la «falta de fe» del ser humano en sí mismo; el hombre orante está escindido, se experimenta como impotente y proyecta su poder en el más allá. Si este poder escindido se reintegrara, la oración y la fe en Dios cesarían.

BIBLIOGRAFÍA: AA.VV., «Prière», en DSp XII/2, 2198-2347, aquí 2211-2217 y 2328-2339.

También el contenido de aquello por lo que debe y puede orarse depende de quién sea Dios; así, únicamente se podrá apelar a la compasión divina o, en amarga queja, a su justicia, si

Dios *es* misericordioso y justo. Asimismo, una acentuación unilateral de la cercanía de Dios o, a la inversa, de su trascendencia tiene repercusiones en la oración. A continuación, la pregunta por la forma «correcta» de orar afecta no solo al contenido, sino también al modo en que el *ser humano* se sitúa frente a Dios (*antropología*): ¿Con que actitud se presenta el hombre ante Dios? ¿Qué relación existe entre *palabra* y *silencio* en la oración? ¿Qué importancia tiene la *expresión corporal* en comparación con el estado anímico interior? ¿Qué papel desempeña el acto *comunitario* de oración, y cuál la soledad de la *persona individual* ante Dios? Fundamental es también la pregunta por la relación entre *oración* y *conducta ética*.

Al mismo tiempo tienen importancia ciertas cuestiones de la vida *práctico-espiritual*. ¿Se puede aprender a rezar? ¿Qué es la «oración contemplativa»? ¿Cómo han de afrontarse la resistencia interior a la oración o las épocas de «sequedad»? Pues así como la oración se enraíza en la fe, así también, a la inversa, en cuanto «aliento de la fe», mantiene a esta viva: la fe como actitud interior del creyente depende por completo de la práctica u omisión de la oración, como certeramente formuló Martín Lutero: quien no ora, pronto pierde la fe. Y así como la fe unas veces parece «fácil» y evidente, y otras, en cambio, «difícil», así también la oración: en ocasiones se corresponde con una necesidad sentida en lo más hondo, mientras en otras requiere vencer resistencias interiores de distinto tipo.

Por eso, Friedrich Heiler habló de una «pulsión oracional» (*Gebetstrieb*) del ser humano, mientras que Romano Guardini afirmó: «El hombre, en general, no ora de buena gana»<sup>4</sup>.

Ambas experiencias son antiguas: si en la teología del monacato primitivo podía, por una parte, entenderse la oración como el «estado natural» del alma que vive unida a su Creador, al que anhela, también se sabía, por otra, que este estado no es ya el estado normal. Cuando en una ocasión varios Padres antiguos intercambiaron opiniones sobre qué era lo más difícil

4. Guardini, *Introducción a la vida de oración*, 31.

de la vida monacal, unos se inclinaban por la soledad, otros por las largas vigiliias nocturnas y unos terceros por la alimentación frugal; pero el *abba* Agatón dijo: «Perdonadme, creo que no hay trabajo igual al de orar a Dios. Cada vez que el hombre quiere orar, los enemigos se esfuerzan por impedirselo, pues saben que solo los detiene la oración a Dios»<sup>5</sup>.

### 3. ANCLAJE EN LA REVELACIÓN

Si la oración depende de en qué Dios se crea, es evidente la gran importancia que para la oración cristiana tienen las *Sagradas Escrituras* del Nuevo y el Antiguo Testamento, pues ellas contienen el testimonio de la revelación de Dios. Las Sagradas Escrituras son la fuente de la vida de oración, fuente en la que encontramos situaciones diversas, personas como modelos, textos oracionales bien compuestos e instrucciones alentadoras.

La oración cristiana, ya sea en la comunidad de creyentes, ya personalmente «en la propia habitación» (cf. Mt 6, 6), no es expresión de un sentimiento subjetivo, ni tampoco se basa en una experiencia puramente individual, sino en la verdad de la fe: no se dirige a un Dios desconocido o a un ser trascendente tan solo intuido, sino al Dios que se ha *revelado* como Padre, Hijo y Espíritu Santo y llama al ser humano a entablar *relación* con él. Esta fe incluye también la conciencia de que la iniciativa parte de Dios mismo. Ya con la creación del hombre abrió Dios la posibilidad de la «comunicación». Que el ser humano haya sido creado, en su condición de persona espiritual dotada de conocimiento y libre albedrío, como imagen de Dios (*imago Dei*) implica que ha sido *creado para Dios* y tiene que encontrar «la vida» en comunión con él. Dicho con una expresión de san Agustín que luego ha sido citada con frecuencia: como imagen de Dios, el ser humano, cada ser humano es «capaz de Dios» (*capax Dei*). Su semejanza con Dios es el fundamento de la comunicación.

5. *Apophthegmata patrum* 91.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i> .....	9
<i>Introducción</i> .....	11
1. La oración como acto religioso fundamental .....	11
2. Oración y fe .....	12
3. Anclaje en la revelación .....	15
4. ¿Qué significa «orar»? .....	16

## I

### LA ORACIÓN EN LA SAGRADA ESCRITURA: RESPUESTA DEL SER HUMANO A LA PALABRA DE DIOS (cf. DV 2)

1. LA ORACIÓN EN LAS ESCRITURAS DE ISRAEL .....	23
1. Modelos de oración .....	24
1. Patriarcas: Abrahán y Jacob .....	24
2. Moisés: intercesor, cantor, amigo íntimo de Dios .....	25
3. Profetas .....	29
a) Elías .....	29
b) El libro de Isaías .....	30
c) Jeremías .....	31
d) Daniel: «predilecto para Dios» .....	32
4. David y Salomón .....	33
5. Libros sapienciales (Job y Tobías) .....	34
6. Grandes mujeres orantes: Ana y Ester .....	35
2. Visión de conjunto: la oración en el Antiguo Testamento ..	36
1. Formas de la oración, contenido .....	36
a) Súplica, intercesión, bendición .....	36
b) Acción de gracias y alabanza a Dios, confesión .....	37
c) Penitencia .....	38
d) Lamentación .....	38
e) «Estar» en presencia de Dios, «contemplarlo» .....	39
2. La conciencia fundamental .....	39

3. Los salmos en la oración cristiana .....	41
1. Interpretación cristológica .....	41
2. La praxis de oración con los salmos en la Iglesia .....	43
a) Lectura .....	43
b) Oración que el orante individual debe hacer suya ...	44
c) Oración en la comunidad de los creyentes .....	45
3. Interpretación cristiana de los salmos de maldición ....	45
4. Los salmos en la liturgia y la espiritualidad según el ejemplo de Sal 23 .....	49
2. LA ORACIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO .....	55
1. Jesús como orante .....	55
1. En la tradición del pueblo de Dios .....	55
2. La singular relación de Jesús con el Padre .....	57
2. Jesús como maestro de oración .....	58
1. ¿Qué hay que pedir? .....	58
2. La actitud correcta delante de Dios .....	59
3. Aspectos de la oración en la Iglesia primitiva .....	63
1. «En Cristo» (Ef 3, 12): en él tenemos acceso al Padre ..	64
2. «El otro Paráclito»: «el Espíritu del Hijo» .....	64
3. Una singularidad en Corinto: oraban «en lenguas» .....	65
4. La oración a Jesús .....	67
a) Evangelios .....	67
b) Invocaciones oracionales .....	68
c) Himnos cristológicos .....	68
5. Los cánticos del evangelio de Lucas .....	69
4. El padrenuestro: modelo del orar cristiano .....	70
1. El texto en Mt 6, Lc 11 y Did 8 .....	71
2. Breve panorámica de los comentarios al padrenuestro ..	73
3. El vocativo .....	75
a) «Padre» .....	77
La paternidad de Dios en el Antiguo Testamento ....	79
b) «En los cielos»: trascendencia e interioridad .....	81
c) «Nuestro» .....	83
4. Las peticiones en segunda persona del singular .....	84
a) «Santificado sea tu nombre» .....	85
b) «Venga a nosotros tu reino» .....	86
c) «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo» ..	86

5. Las peticiones en primera persona del plural .....	88
a) «Danos hoy nuestro pan de cada día»: corporal y espiritualmente .....	89
1) El pan «necesario»: corporalmente .....	89
2) El pan necesario: espiritualmente .....	90
b) «Perdónanos nuestras ofensas como también noso- tros perdonamos a los que nos ofenden» .....	93
c) «No nos dejes caer en la tentación» .....	94
d) «Y líbranos del mal» .....	97
Síntesis .....	97
Nota sobre la oración con motivo del encuentro de miem- bros de diversas religiones .....	99

## II

## LA ORACIÓN:

## PROFUNDIZACIÓN SISTEMÁTICA

1. LA ORACIÓN COMO PETICIÓN Y ACCIÓN DE GRACIAS, ALABANZA Y ADORACIÓN .....	103
1. Alabanza y acción de gracias: la «gloria de Dios» .....	103
1. La gloria de Dios .....	104
2. La alabanza del ser humano .....	106
3. La acción de gracias .....	108
2. Petición e intercesión: la providencia divina .....	109
1. La importancia de la oración de petición .....	109
2. La intercesión: en la comunión de los santos .....	114
a) El significado de la intercesión .....	114
b) Invocación de los santos, oraciones a María .....	115
3. La «escucha» de la oración de petición .....	117
a) El concepto de «providencia» .....	119
b) Solo en la fe se puede constatar si nuestra oración ha sido escuchada .....	123
c) La experiencia interior de la certeza de que nuestra oración ha sido escuchada .....	124
3. Adoración: la santidad de Dios .....	126
1. «Santidad» .....	126
2. Adoración .....	128
Una forma especial de adoración: la adoración euca- rística .....	129

2. MODOS DE REALIZACIÓN .....	135
1. Oración vocal y oración interior .....	135
1. La importancia del lenguaje .....	135
2. Música (canto) y oración .....	137
3. La oración vocal como oración interior: la doctrina de la oración de Teresa de Jesús .....	138
2. Meditación, oración y contemplación .....	142
1. Meditación y contemplación .....	142
2. Lectura de la Biblia, meditación, oración, contemplación .....	146
3. Formas de la oración meditativa: rosario, vía crucis, meditación ante imágenes .....	148

### III

#### LA PRAXIS DE LA ORACIÓN PERSONAL

OBSERVACIONES PREVIAS .....	153
1. Gracia y voluntad .....	153
2. Se pueden dar consejos, pero no existe una técnica que pueda aprenderse .....	154
3. El interior y el exterior .....	155
1. EL LUGAR (ESPACIO) .....	157
1. El templo .....	157
2. La peregrinación a los Santos Lugares .....	158
3. Rincones para la oración personal .....	159
4. Orar hacia oriente .....	159
2. EL TIEMPO .....	161
1. Estructuración del tiempo .....	161
2. Representación .....	164
3. La «buena intención» .....	164
4. Jaculatorias .....	165
5. La oración del corazón u oración perpetua .....	166
3. POSTURAS Y GESTOS DE ORACIÓN .....	167
1. La posición erguida .....	168
2. Orar sentado .....	169
3. Postrarse o arrodillarse .....	170

4. Específicamente: adoración de la cruz, la Sagrada Escritura y el sacramento del altar .....	171
5. Alzar los ojos y las manos .....	172
6. Extender las manos .....	173
7. Golpearse el pecho .....	173
8. Un ejemplo tomado de la historia de la espiritualidad: los «nueve modos de oración» de santo Domingo .....	174
9. La señal de la cruz .....	175
Síntesis .....	177
4. «RECOGIMIENTO» Y «ESTAR RECOGIDO» (DEVOCIÓN) .....	179
1. El recogimiento .....	179
2. Preparación y conclusión del tiempo de oración .....	180
1. La preparación próxima: presentarse ante Dios .....	182
2. Conclusión del tiempo de oración .....	182
3. Devoción oracional .....	183
4. «Sequedad» y fidelidad: la oración como acto de fe .....	185

## APÉNDICE

TEXTOS SOBRE LA ORACIÓN  
Y PARA LA ORACIÓN

Juan Casiano, <i>Peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias</i> .....	189
--	-----

## PARTE I

SOBRE LOS SALMOS .....	191
Tomás de Aquino, <i>La eminente relevancia del Salterio</i> .....	191
NUEVO TESTAMENTO: JESÚS COMO MAESTRO DE ORACIÓN .....	194
Juan Casiano, <i>El aposento del corazón</i> .....	194
Juan Crisóstomo, « <i>No seáis como los hipócritas</i> » .....	194
EL PADRENUESTRO .....	197
Juan Crisóstomo, <i>Homilía sobre Mt 6, 1-15</i> .....	197
Francisco de Asís, <i>Paráfrasis del padrenuestro</i> .....	202
Tomás de Aquino, <i>La manera de dirigirnos a Dios</i> .....	203
David de Augsburguro, <i>Las distintas peticiones del padrenuestro como espejo de nuestras situaciones</i> .....	208



EN EL CUERPO DE CRISTO .....	211
Henri Caffarel, <i>Ya no soy yo el que ora...</i> .....	211
Henri Caffarel, <i>En el Cristo total, en la Iglesia</i> .....	212
Romano Guardini, <i>Sentido de la Iglesia</i> .....	214

## PARTE II

ALABANZA Y ACCIÓN DE GRACIAS .....	215
Agustín de Hipona, <i>Sermón 365, 1</i> .....	215
Tomás de Aquino, <i>Sobre el uso del nombre de Dios</i> .....	215
SÚPLICA E INTERCESIÓN .....	217
Segismundo von Storchenu, <i>Atención de la mente y honestidad del corazón</i> .....	217
C. S. Lewis, <i>Cartas del diablo a su sobrino</i> .....	219
Alberto Magno, <i>Obstáculos en la oración, o por qué uno no es escuchado</i> .....	220
Joseph Ratzinger, <i>La fuerza de la oración</i> .....	223
Romano Guardini, <i>Das Bitten</i> .....	224
Juan Casiano, <i>La confianza en que nuestra oración es oída; oración importuna</i> .....	228
David de Augsburguro, <i>¿Certeza de ser escuchados?</i> .....	231
ADORACIÓN .....	232
Romano Guardini, <i>La adoración</i> .....	232

## PARTE III

LA ORACIÓN, HACIA ORIENTE .....	237
Juan Damasceno, <i>Exposición de la fe</i> .....	237
SANTIFICACIÓN DEL TIEMPO .....	238
Romano Guardini, <i>El último pensamiento del día</i> .....	238
Gerhard Tersteegen, <i>Himno vespertino</i> .....	239
Antonio el Grande, <i>Sueño vigilante</i> .....	239
Matilde de Hackeborn, <i>El primer pensamiento del día</i> .....	240
ORACIÓN CONTINUA .....	240
Tomás de Aquino, <i>Summa theologiae</i> II-II, q. 83, a. 14 .....	240
Francisco de Sales, <i>Jaculatorias y buenos pensamientos</i> .....	241
Francisco de Sales, <i>La celda espiritual</i> .....	243

MEDITACIÓN Y ORACIÓN .....	245
Henri Caffarel, <i>Se ama lo que se conoce</i> .....	245
Francisco de Sales, <i>Necesidad de la oración; meditación sobre Cristo</i> .....	246
DEMORARSE EN LA ORACIÓN .....	247
Romano Guardini, <i>El rosario</i> .....	247
IMÁGENES SAGRADAS .....	248
Bendición del icono de un santo .....	248
POSTURAS DE ORACIÓN .....	249
Modos de orar de santo Domingo .....	249
Henri Caffarel, <i>La importancia de una buena salida: la actitud interior y exterior</i> .....	250
RECOGIMIENTO Y SEQUEDAD .....	253
Agustín de Hipona, <i>Dificultades para recogerse</i> .....	253
Tomás de Aquino, <i>Recogimiento al orar</i> .....	255
Francisco de Sales, <i>Para los desabrimientos que suceden en la oración</i> .....	257
Jean Daniélou, <i>Voluntad y sentimiento</i> .....	258
Irenée Hausherr, <i>Sentimiento</i> .....	259
Henri Caffarel, <i>La importancia de la voluntad</i> .....	260
Henri Caffarel, <i>Saal der tausend Türen</i> .....	262
Henri Caffarel, <i>No-experiencia</i> .....	264
<i>Bibliografía</i> .....	265
<i>Abreviaturas</i> .....	273
<i>Índice de autores</i> .....	275
<i>Índice de materias</i> .....	277